

ESTUDIO DE HEBREOS

Por: Rubén Álvarez

Consejos para los cristianos III (Sujeción)

Introducción

Como ustedes se han dado cuenta, la carta a los primeros cristianos hebreos, y que también es para nosotros, tiene grandes consejos en este último capítulo. Hoy veremos otros de ellos, que pudiera ser un tanto difícil de hablar delante de ustedes debido a que habla de los pastores.

Pero veamos que nos dicen las escrituras:

DESARROLLO

1. El ejemplo de sus pastores

Hebreos 13: 7 "Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe"

Otro consejo importante para los cristianos es este: Consideren el ejemplo de sus pastores. Quisiera decirles que para nosotros, mi esposa y para mí, es un honor ser pastores. He tenido el gusto de desarrollar diferentes posiciones profesionales durante mi vida. Estudié una carrera profesional y trabajé en diferentes empresas. Tuve gente a mi cargo y desempeñé funciones muy importantes. Muchas de esas tareas en realidad eran retadoras y me gustaba mucho hacerlas. Pude negociar e interactuar con presidentes de otras empresas trasnacionales, viajar a diferentes países, estudiar diversos diplomados en universidades de Estados Unidos, comer en muy finos restaurantes y hospedarme en los mejores hoteles, gozar de prestaciones de lujo por parte de la empresa; pero sin lugar a dudas, no hay honor y responsabilidad más grande que haya tenido que ser pastor.

Sin duda es un gusto y un honor que un alto directivo o el mismo presidente de la empresa se fije en ti para delegarte una responsabilidad importante, pero mucho mayor honor existe en que Dios mismo se fije en ti y te llame para servirle, nada menos que para hablarle a Su pueblo, a Sus hijos, de Su Palabra y que sean edificados y exaltados por ella.

Muchas personas me preguntan sobre qué se necesita para ser un pastor. ¿Estudios en algún seminario religioso?, ¿ser graduado de algún colegio?. Y estoy seguro que ninguna de las anteriores es una respuesta correcta.

Primeramente quisiera decirles que el pastorado es un llamamiento, no una profesión. Sé que muchos pastores quizá han pensado en profesionalizar el pastorado, y entonces lo ven como una vocación, tal vez de servicio. Si a ti te gusta predicar o enseñar la Palabra de Dios entonces tal vez deberías ingresar a algún seminario para

prepararte y eventualmente graduarte para ejercer un pastorado, piensan; pero esto no es así. Dios llama a quien quiere para que le sirva en el ministerio.

Y entonces preguntarán: ¿Qué es el llamamiento? ¿Será que yo he sido llamado para algo así? Y bueno, la respuesta está en la experiencia personal. Quien ha sido llamado por el Señor para servirle como pastor, no tiene ninguna duda que así ha sido. Dios me llamó a mi estando en un viaje de negocios en otro país, me sentía un tanto molesto con las cosas que estaban ocurriendo y entonces, estando en oración, le pregunte a Dios: ¿Qué estoy haciendo aquí? ¿No hay nada mejor que pudiera hacer?, y entonces inmediatamente pude sentir la Presencia de Dios allí en la habitación del hotel, abrí mi biblia y Dios me llamó a trabajar para Él. Tuve una conversación con Dios como de media hora, yo le preguntaba y Él me respondía inmediatamente.

A partir de ese momento tuve la certeza de haber sido llamado para el ministerio, pero de ninguna manera dependía de mí ejercerlo o no; sino que yo estaba sujeto a la autoridad de mi pastor. Continué trabajando profesionalmente en aquella empresa, pero cada semana crecía dentro de mí la intranquilidad de saber que Dios me había llamado y no hacía nada al respecto. Finalmente hablé con mi pastor y le dije todo lo que había pasado. Mi espíritu descansó en ese momento, el asunto estaba en las manos correctas.

Ningún pastor debiera ejercer el ministerio si no ha sido enviado por hacerlo por su autoridad directa. Tiempo después que hablé del asunto, mi pastor hizo una prueba aquí en esta ciudad, y al ver la respuesta de la gente, me envió para pastorear a la nueva congregación que se estaba formando.

El pastorado es un llamamiento, pero aunque haya sido llamado por Dios, debe estar sujeto a la autoridad establecida por Dios. Quisiera que ustedes mismos lo pudieran entender al ver las escrituras:

Marcos 3: 13 "Después subió al monte, y llamó a sí a los que él quiso; y vinieron a él. ¹⁴Y estableció a doce, para que estuviesen con él, y para enviarlos a predicar, ¹⁵y que tuviesen autoridad para sanar enfermedades y para echar fuera demonios"

Notemos que la Palabra dice que llamó a los que Él quiso. Entre ellos llamó a un cobrador de impuestos asociado al gobierno romano, por lo cual los judíos lo consideraban un traidor a su patria; también llamó a un zelote, es decir un hombre que participaba en un grupo rebelde, opositor al gobierno romano y que buscaba derrocarlo por medio de actos violentos. También llamó a un iletrado pescador llamado Simón. Creo que cualquier pensaría que ninguno de ellos estaba calificado para asumir una responsabilidad pastoral, pero Jesús les escogió.

Y sus responsabilidades eran las arriba descritas: Primeramente: Estar con el Señor, segundo que predicasen Su Palabra y tercero que tuvieran autoridad para sanar a los enfermos y echar fuera a los demonios.

Pero la Palabra de Dios también nos habla de otro hombre que fue llamado:

Hechos 26: 12 "Ocupado en esto, iba yo a Damasco con poderes y en comisión de los principales sacerdotes, ¹³ cuando a mediodía, oh rey, yendo por el camino, vi una luz del cielo que sobrepasaba el resplandor del sol, la cual me rodeó a mí y a los que iban conmigo. ¹⁴ Y habiendo caído todos nosotros en tierra, oí una voz que me hablaba, y decía en lengua hebrea: Saulo, Saulo, ¿por qué me persigues? Dura cosa te es dar coces contra el aguijón. ¹⁵ Yo entonces dije: ¿Quién eres, Señor? Y el Señor dijo: Yo soy Jesús, a quien tú persigues. ¹⁶ Pero levántate, y ponte sobre tus pies; porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro y testigo de las cosas que has visto, y de aquellas en que me apareceré a ti, ¹⁷ librándote de tu pueblo, y de los gentiles, a quienes ahora te envío, ¹⁸ para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de la potestad de Satanás a Dios; para que reciban, por la fe que es en mí, perdón de pecados y herencia entre los santificados"

Si, nada menos que el Saulo, quien posteriormente sería conocido como el apóstol Pablo. En el párrafo anterior, Pablo está relatando cómo fue su llamamiento. Notemos que fue llamado por Jesús, aunque él mismo era un perseguidor de la Iglesia y muchos de los primeros cristianos fueron muertos bajo su poder. No cabe duda, que Jesús llama a quien quiere. ¿Quién iba a pensar que Saulo podría ser un pastor, predicador del evangelio de Jesucristo?

Y me refiero a él, porque aún y cuando fue llamado por Jesús para ejercer ésta tarea, Pablo estuvo bajo la autoridad de los otros discípulos hasta que el Espíritu de Dios ordenó que lo apartaran y enviaran para predicar el evangelio.

Hechos 13: 1 "Había entonces en la iglesia que estaba en Antioquía, profetas y maestros: Bernabé, Simón el que se llamaba Niger, Lucio de Cirene, Manaén el que se había criado junto con Herodes el tetrarca, y Saulo. ² Ministrando éstos al Señor, y ayunando, dijo el Espíritu Santo: Apartadme a Bernabé y a Saulo para la obra a que los he llamado. ³ Entonces, habiendo ayunado y orado, les impusieron las manos y los despidieron"

Como podrán darse cuenta, Saulo estaba en la iglesia de Antioquía bajo la autoridad de los apóstoles, pero una vez que el Espíritu de Dios dio la orden, entonces impusieron manos sobre él y fue enviado para cumplir con la tarea para la cual había sido llamado. Como podrán darse cuenta el ministerio es un llamamiento, para el cual debemos, así mismo, ser enviados por una autoridad, bajo la orden del Espíritu.

Les digo esto, porque creo que es la base para que puedan entender lo que el autor de la carta a los hebreos les recomienda. Les dice que se acuerden de sus pastores, considerando cual haya sido su conducta, de tal forma que puedan imitar su fe. Sin duda, cuando un pastor no tiene un llamamiento sino que sencillamente ejerce el ministerio como una vocación o profesión, difícilmente podrá ser ejemplo, porque no entiende la impresionante responsabilidad que se tiene.

Si la tarea fuera solamente predicar la Palabra entonces creo que muchos podrían ejercerla, pero el pastor, además, debe ser ejemplo de las personas que están en ese rebaño, debe buscar la unción del Espíritu de Dios de tal forma que pueda hacer la tarea de liberar a Su pueblo de toda opresión de enfermedad o demonios, y debe amar la Presencia de Dios.

Como les dije; no hay posición más maravillosa pero al mismo tiempo complicada de ejercer que la de un pastor. En una empresa se trabaja con "Recursos humanos", en una congregación se trabaja con almas, por cierto compradas con el más alto precio.

Por todo lo anterior, sabemos que ser pastores, es una posición pública, en la cual los ojos de todos están sobre nosotros, observando. Y no rehusó la responsabilidad, como les he dicho en otras ocasiones, de ninguna manera estoy de acuerdo con aquellos que dicen que no se fijen en el hombre sino que pongan sus ojos en Dios, para mí esa frase tan solo es un pretexto anticipado a fallar. No para nada, la Palabra de Dios nos dice:

1 Timoteo 4: 11 "Esto manda y enseña. ¹²Ninguno tenga en poco tu juventud, sino sé ejemplo de los creyentes en palabra, conducta, amor, espíritu, fe y pureza"

1 Corintios 11: 1 "Sed imitadores de mí, así como yo de Cristo"

Filipenses 3: 17 "Hermanos, sed imitadores de mí, y mirad a los que así se conducen según el ejemplo que tenéis en nosotros"

Timoteo fue un pastor joven, a quien Pablo le escribe y le dice que de nadie debe tenerle en poco tan solo porque es joven, sino que debe sobreponerse a ello no con soberbia ni altanería, sino siendo ejemplo de todos los creyentes en sus palabras, en su conducta, en su amor, en su espíritu, en su fe y en su pureza.

Pablo también dice: Sean imitadores de mí, de la misma forma en que yo soy imitador de Cristo.

Por lo anterior, la escritura dice: Consideren la actitud de sus pastores, y si esta actitud les ha parecido honorable, correcta, etc; entonces imíténla.

En un mundo donde los modelos a seguir son escasos, Dios ha puesto a sus llamados para ser imitados. Es un honor, pero créanme, es una enorme responsabilidad.

2. Sujeción a sus pastores.

Hebreos 13: 17 "Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso."

18 Orad por nosotros; pues confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo. 19 Y más os ruego que lo hagáis así, para que yo os sea restituido más pronto"

Y bueno, también la misma carta a los hebreos, les instruye a que obedezcan y estén sujetos a sus pastores. De acuerdo con la comparación, un pastor usa algunas herramientas para poder conducir a sus ovejas hacia los pastos y los lugares seguros; él usa su llamado. El trato siempre es suave del pastor hacia sus ovejas, pues estas regularmente son muy nobles.

En una ocasión pude ver en la zona agrícola de Apan, Hgo., a unos pastores que usaban como instrumento unas cuerdas gruesas que llevaban tres grandes nudos, y con las cuales golpeaban a las ovejas en sus costados para que fueran en la dirección que ellos querían. Aún no era un pastor, pero me dio mucho coraje lo que vi.

Creo que el único instrumento válido que tenemos los pastores para guiar a las ovejas es la Palabra de Dios predicada, podríamos usar de algunos otros mecanismos como reglas de conducta o tal vez castigos como otros tantos hacen. Pero de ninguna manera lo consideramos así. Dios nos deja en completa libertad, nos dio la libertad de elegir y nos dio Su Palabra para que la pusiéramos en nuestro corazón y entonces la obedeciéramos.

1 Corintios 1: 21 "Pues ya que en la sabiduría de Dios, el mundo no conoció a Dios mediante la sabiduría, agradó a Dios salvar a los creyentes por la locura de la predicación. 22 Porque los judíos piden señales, y los griegos buscan sabiduría; 23 pero nosotros predicamos a Cristo crucificado, para los judíos ciertamente tropezadero, y para los gentiles locura; 24 mas para los llamados, así judíos como griegos, Cristo poder de Dios, y sabiduría de Dios"

Como pueden apreciar, la salvación de los creyentes quedó sujeta a la locura de la predicación. ¿Por qué le dice que es locura? Porque sería mucho más fácil hacer las cosas por otros mecanismos. Las ordenes, las reglas, los castigos, etc. Pero ninguno de estos son instrumentos válidos, sino la predicación del evangelio, creyendo que es poder de Dios y sabiduría de Dios que puede transformar las vidas desde adentro hacia fuera.

Dice el autor de la carta, que los pastores se quejan cuando las ovejas hacen lo que quieren y no se sujetan, y puede ser cierto. He escuchado a muchos pastores quejarse por las circunstancias difíciles que enfrentan en sus congregaciones. EN muchas de ellas, el pastor es un empleado al que pueden remover, y en otras el pastor debe sujetarse a lo que una junta de "ancianos", "diaconos" u "oficiales" deciden hacer. Esto no es lo que la Palabra de Dios estableció, pero así trabajan.

El pastor físico debe llevar a su congregación a conocer a su pastor espiritual, que es el Espíritu de Dios. Cuando los creyentes conocen la guianza del Espíritu y la siguen entonces andarán en el camino de la Santidad. Pero si no pueden obedecer o sujetarse a las instrucciones que escuchan físicamente, ¿cómo podrán sujetarse a las que no oyen físicamente sino en su espíritu?

3. Orar por sus pastores.

¹⁸Orad por nosotros; pues confiamos en que tenemos buena conciencia, deseando conducirnos bien en todo. ¹⁹Y más os ruego que lo hagáis así, para que yo os sea restituido más pronto

Y una recomendación más de la Palabra es orar por sus pastores. Si, es verdad, ellos oran por ustedes y además llevan la responsabilidad de ustedes, darán cuenta por las ovejas, dice la Palabra; pero es necesario que todos oren por nosotros.

En realidad deseamos conducirnos bien en todo, y aunque es nuestra conciencia espiritual la que, por medio del Espíritu de Dios, nos redarguye y por ella vamos por un camino correcto, necesitamos sus oraciones para ser fortalecidos y ser buenos ejemplos de ustedes.

Evidentemente el primer blanco de ataque del diablo para una congregación será el pastor y su familia, si el pastor es herido las ovejas quedarán a la deriva. Pero la oración, tanto nuestra, como de la congregación, nos mantiene dentro de la cobertura de Dios, quien prometió que levantaría a Su Espíritu como bandera en contra del enemigo. Así que, confiados, permanecemos fieles al Señor, tanto para salvación propia, como para ejemplo para la suya.